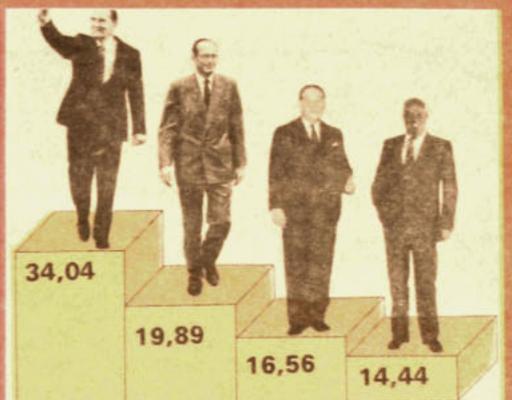




# Historiador Gonzalo Vial analiza causas del divisionismo de la derecha

Páginas 4 y 5



Resultados definitivos de elección presidencial en Francia Páginas 20 y 21

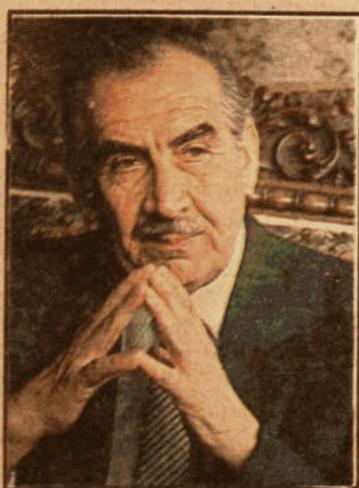
Con fuerte baja partió semana en la Bolsa  
Páginas 13 y última

# La Segunda

Productor se habría arrancado con platas de la gira

# DENUNCIAN ESTAFA POR 40 MILLONES A "LOS JAIVAS"

Página 23



Juan de Dios Carmona entregó análisis a "La Segunda" ¿Qué clase de partido debe ser Renovación Nacional?

Página 10



Así, casi listo, estaba esta mañana el recinto deportivo de Los Dominicos

Vecinos piden que detengan las obras del nuevo estadio de la UC

Página 3

# El divisionismo de la derecha en Chile

La Derecha chilena es el alero político de la antigua clase dirigente, es decir, del sector santiaguino de la aristocracia tradicional.

Este sector hizo la Independencia y edificó la República. Su poder, en todos los ámbitos —el político, el económico, el social, el cultural—, fue muy grande durante el siglo XIX, y se tornó mayor todavía, casi absoluto, a partir de 1891 y hasta 1920, sobre todo en el aspecto político.

Antes de 1920, se puede afirmar que no existía en rigor "la Derecha" como expresión política del referido sector social, pues éste era todopoderoso, no tenía enemigos externos a él dignos de consideración. Las luchas políticas de verdadera importancia se libraban en su propio seno, eran intestinas, entre facciones —generalmente personalistas— de la misma aristocracia de la capital.

## LOS AÑOS 20

Los años 20, el poder de esa aristocracia fue puesto en jaque, por vez primera, y con éxito: la enfrentaron y vencieron (parcialmente) grupos de clase media, aliados con otros de origen popular. Encarnó tal amenaza el "alessandrismo", la candidatura presidencial de don Arturo Alessandri, y esto produjo la unificación política del sector dirigente.

La unidad del sector se manifestó, primero, en la "Unión Nacional" (oponiendo a Alessandri la candidatura de don Luis Barros Borgoño); luego, en la "Unión Patriótica" de 1925 (levantando la fallida postulación de don Ladislao Errázuriz a la Presidencia de la República), y por último —de los años 30 adelante— en un conglomerado informal, pero característico... la Derecha: dos partidos independientes, el Liberal y el Conservador, pero que siempre, de hecho, actuaban juntos. El año 1967, casi destruidos por el alud demócratacristiano de 1964-1965, se consolidaron en una sola colectividad, el Partido Nacional. Si bien éste asimiló además a los seguidores de don Jorge Prat —algunos de los cuales alcanzarían alta figuración en la nueva entidad, como don Sergio Onofre Jarpa—, ella, sus militantes y sus líderes siguieron encarnando, abrumadoramente, a la tradicional Derecha. El Partido Nacional se fortaleció por su lucha sin cuartel contra la Democracia Cristiana y, más tarde, contra la Unidad Popular. Sintiendo plenamente identificado con el pronunciamiento militar de 1973, se autodisolvió después de éste.

## CUANDO SE VIO DESAFIADA, SUS DIVISIONES SE HICIERON HUMO

Vemos, así, que la Derecha nació como una defensa de los intereses de clase —no necesariamente ilegítimos; tampoco intereses sólo económicos, pero desde luego sin excluir éstos, ni mucho menos— de la aristocracia santiaguina. De tal modo, antes de 1920, liberales y conservadores habían sido el perro y el gato de la política chilena, protagonizando las "guerras religiosas" de los años 80, durante el siglo XIX, y atacándose con despiadada y recíproca violencia —a veces física— en las elecciones, la prensa, los debates parlamentarios, etc. Unos (los liberales) querían un Chile y un Estado religiosamente neutros; sus adversarios (los conservadores) defendían un Chile y un Estado de abierto compromiso católico. Pero todo —la disputa íntegra, tan trascendental— ya para 1920 era apenas un pretexto, una apariencia, un convencionalismo que

perseguía la justificación política de las pugnas intestinas en la aristocracia. Y por ello cuando ésta —como conjunto— se vio desafiada por la nueva alianza político-social (mesocracia y pueblo), sus divisiones se hicieron humo: liberales y conservadores, el perro y el gato fraternamente unidos, dieron paso a la Derecha.

## LA HISTORIA POLITICA DE LA DERECHA, EN RESUMEN

La historia política de la Derecha, en su aproximado medio siglo de vida, entre 1920 y el pronunciamiento militar, se puede resumir así:

- 1) le han sido características la indefinición doctrinaria y, por ende, la debilidad en la defensa de los principios;
- 2) nunca ha luchado mejor que cuando acorralada;
- 3) las veces que ha tenido el poder al alcance de la mano, casi invariablemente se ha dividido y lo ha perdido, y
- 4) sus únicos dominadores han sido hombres pragmáticos, de recia voluntad, relativamente ajenos a ella y que la despreciaban y humillaban.

La indefinición y debilidad de la Derecha, en materia de principios doctrinarios, se deben al papel que asumió desde un comienzo: defensora de los intereses de un sector social. Esta defensa le exigió una amplia gama de alianzas ambiguas, concesiones y retrocesos tácticos, que oscurecieron aquellos principios, tornándolos incluso difíciles de precisar.

## LA ESTRATEGIA SURTIÓ EFECTO EN EL CHILE "TRANSACCIONAL"...

La estrategia surtió efectos en el Chile "transaccional" que conocimos hasta los años 60 del siglo que corre, cuya estabilidad y progreso fueron posibles, en buena parte, gracias al "tira y afloja", al "dos pasos adelante, uno atrás", que protagonizaron entonces las dos grandes fuerzas políticas de la época: la Derecha y el Partido Radical.

## ...PERO LA IDEOLOGIZACION LA TOMO POR SORPRESA

Pero, según se sabe, los años 60 y 70 los partidos se ideologizaron, dejaron de transigir sobre sus respectivos modelos de sociedad y lucharon para imponerlos en plenitud y a cualquier costo. La Derecha fue tomada de sorpresa por este cambio, no supo adaptarse a él y continuó cediendo doctrinariamente ante adversarios que, ellos, no cedían en absoluto. De tal manera —y a cambio de nada— la Derecha sacrificó inclusive el concepto de propiedad, aceptando la reforma agraria de 1963 y la nacionalización del cobre en 1971.

## POTENCIAL COMBATIVO

El potencial combativo de la Derecha se pudo aquilatar en sus peores crisis de supervivencia: la lucha contra un Arturo Alessandri ya elegido Presidente (1920-1924), contra el victorioso

Por Gonzalo Vial C.

Frente Popular (1938-1941), contra la Democracia Cristiana, asimismo ensobrecida por su espléndida victoria (1964-1970), y contra el intento revolucionario de Salvador Allende (1970-1973). Todos estos robustos adversarios proclamaron, cada uno a su turno, la defunción de la Derecha. Pero el anuncio resultó anticipado.

## DIVISIONISMO QUE ARREBATO LA VICTORIA

Dos veces la Derecha estuvo al borde de conquistar la Presidencia, y su divisionismo le arrebató la victoria.

En 1942, postuló la candidatura del General Ibáñez, quien además poseía un respetable caudal propio de votos. Pero un sector del Partido Liberal abandonó a Ibáñez para irse con su oponente, el radical Juan Antonio Ríos. Este triunfó. Artífice de la división fue el ex presidente Arturo Alessandri, a quien movía su antigua inquina anti-Ibáñez. Don Arturo habló en la concentración final de Ríos, en la Plaza Bulnes de Santiago, y su discurso —pieza maestra de oratoria política— resultó decisivo. El epitafio de Ibáñez (dijo) sería: "Hizo el bien y el mal; el mal lo hizo bien, y el bien lo hizo mal".

Corridos cuatro años, y muerto Ríos sin completar su período, la Derecha tuvo una segunda y todavía mejor oportunidad. El país, con razón o sin ella, estaba fatigado del radicalismo gobernante. Quería cambios, y no en el sentido de marchar más hacia la izquierda, sino al revés, en el de una mayor estabilidad y eficiencia que (supuestamente) le podía proporcionar la Derecha. Esta llamó a una gran Convención, de la cual saldría su candidato. Todos los postulantes eran hombres de sobresaliente relieve y capacidad: don Arturo Alessandri y su hijo don Fernando, reputado jurista de carácter ecuánime; don Jaime Larraín, agricultor progresista y político de intensa preocupación social; don Eduardo Cruz Coke, eminencia médica y líder socialcristiano del Partido Conservador; don Francisco Bulnes Correa, hombre de empresa y extraordinaria sagacidad, etc. El clima nacional reinante era que la "Convención de Derechas" no designaría candidato, sino Presidente.

Pues bien, la Convención fracasó, quebrándose. Ningún partido ni grupo quiso ceder un milímetro. Los conservadores bloquearon toda solución que no fuese Cruz-Coke; los liberales vetaron a éste de manera absoluta, y ambas colectividades cerraron resueltamente el paso a Jaime Larraín.

El quiebre de la "Convención de Derechas" significó dos candidaturas de este signo (el liberal Fernando Alessandri y el conservador Cruz-Coke) y el triunfo de un radical, don Gabriel González Videla, con apoyo comunista. González abrió su gobierno nombrando tres ministros comunistas en el gabinete. Dijo melancólicamente **El Mercurio**:

"La inspección más ligera de los resultados (electorales), permite establecer que si los Partidos Conservador y Liberal hubiesen llevado un candidato único a la lucha, la victoria habría correspondido a ese ciudadano.

"Llama, pues, la atención el que cálculos aritméticos que estaban a disposición de cualquiera, no fueran suficientes para producir en las esferas responsables la persuasión necesaria, y que en definitiva se llegara a la lucha con una división que ha retrotraído las cosas, políticamente hablando, a como quedaron en octubre de 1938 (fecha del triunfo del Frente Popular)".

No podía prever **El Mercurio**, naturalmente,

# artículo especial para "La Segunda"

**CAMPAÑA DE 1946:...**  
El triunfo debió pertenecer a la derecha en opinión del mandatario electo, Gabriel González Videla.

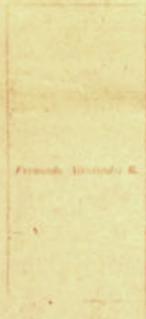


**GUSTAVO ROSS:...** "los dos jefes que aceptaron la veneración y la ciega obediencia de la derecha, la llevaron a sus peores catástrofes".



**ARTURO ALESSANDRI...** Artífice de la división en favor de Juan Antonio Ríos.

A LOS SEÑORES ADHERENTES CONSERVADORES  
Candidatura Fernando Alessandri Rodríguez  
Si nunca pasó a retirar su voto y los de sus amigos a nuestra  
Secretaría General, calle Hufranco 1235, Oficina 38.



**CARTEL DE LA EPOCA...** "Adherentes conservadores" a la candidatura liberal de Fernando Alessandri.

COM. CONSERVADOR  
Fernando Rivas Videla  
Enrique Lisa Videla  
Carlos González Rodríguez

**DIVISION CONSERVADORA DE 1948...**  
La prensa registra una foto anterior "cuando el partido era uno y uno el candidato (Cruz Coke)"



**CUANDO EL PARTIDO ERA UNO, Y UNO EL CANDIDATO.** Primera fila, izquierda a derecha: Fernando Aldunate, Sergio Fernández, Eduardo Cruz Coke, Horacio Walker, Manuel Muñoz Cornejo. Atrás, entre Walker y Muñoz, Germán Domínguez.

una paradoja posterior, todavía más sorprendente. Pasados menos de dos años, la mayoría de quienes habían sido tan entusiastas partidarios de Cruz-Coke, hasta el punto de no aceptar ningún otro candidato —hombres como don Joaquín Prieto, don Héctor Rodríguez de la Sotta, don Sergio Fernández Larraín, y otros—, dividirían el Partido Conservador, formando tienda aparte, en protesta por la actitud, según ellos "procomunista", que adoptara, al discutirse la Ley de Defensa de la Democracia... justamente don Eduardo Cruz-Coke.

## ¿POR QUE?

¿Por qué este divisionismo derechista? Se le pueden señalar algunas posibles causas:

—La aristocracia tradicional (núcleo permanente de la Derecha) ha tenido siempre la tendencia a fraccionarse en bandos de corte personalista... bandos formados por el amor o el odio a una persona determinada. Recuérdese a "o'higinistas" y "carrerinos". Recuérdese la importancia política de ciertas familias: los Larraín, que por sí solos eran un partido ("los Ochocientos" o "la Casa Otomana"), o los Errázuriz, con sus tres presidentes (el imperioso y violento Federico Primero; el socarrón y sagaz Federico Segundo, y su cuñado, el conciliador Germán Ries-

co). Recuérdese a los "condotieros" del parlamentarismo (1891-1925): un Pedro Montt, un Fernando Lázcano, un Juan Luis Sanfuentes, caudillos de mesnadas personales más que simples o jefes partidistas.

—El fraccionamiento personalista, en la Derecha, se ve subrayado por la indefinición doctrinaria, a la cual hemos hecho antes referencia.

—La Derecha tolera en su seno, de este modo, los personalismos. Pero no acepta, en cambio, los que se forman alrededor de líderes "originales", que pretendan alterar el estilo tradicional del conglomerado. De aquí su rechazo a hombres como Jaime Larraín y Cruz-Coke o, más tarde, Jorge Prat. Rechazo que también causa divisiones.

## LOS LIDERES

La última característica histórica de la Derecha, anticipada arriba, se relaciona asimismo con las ya analizadas. Su debilidad doctrinaria y su propensión a dividirse por querrelas personales le deparan —cada cierto tiempo— caer en manos de un líder que no forma parte de ella, que no milita, estrictamente hablando, en sus filas, pero que satisface sus necesidades básicas de supervivencia y conducción. Este jefe, de fuerte carácter, la maneja con mano de hierro,

aun con algo de desprecio, y así supera y subyuga a los personalismos derechistas en su propio personalismo. No es hombre de principios abstractos —lo que calza con el indiferentismo doctrinario de la Derecha—, pero sí práctico, pragmático, "de acción"; un caudillo que la convence, seduce y arrastra. Así fue don Gustavo Ross, así, don Jorge Alessandri. Así hubiera sido don Gabriel González (tras su dramática y súbita "conversión" al anticomunismo), de no haber abandonado definitivamente la política en 1957. Según adelantábamos, los dos jefes que aceptaron la veneración y la ciega obediencia de la Derecha la llevaron a sus peores catástrofes: Ross al Frente Popular, y Jorge Alessandri a la Democracia Cristiana. Quizás fuera sólo coincidencia.

## IDENTIFICACION DE ESTILOS

Concluiremos haciendo notar que, hasta 1957, la Derecha fue asimilando numerosos elementos que no eran aristocráticos, pero que se adherían a ella en razón de nivel de fortuna, negocios, matrimonio, servicios profesionales o intelectuales, etc., o en virtud de una identificación de estilo o aun (hasta donde ello era posible) doctrina. Pero el núcleo básico y la dirigencia fundamental continuaron perteneciendo, mayoritariamente, a la antigua clase rectora.

## Las sorpresas de las elecciones francesas

La inesperada votación alcanzada en las elecciones presidenciales francesas por el candidato ultra nacionalista Jean Marie Le Pen está lejos de ser la única sorpresa de estos comicios, en cuya segunda vuelta se enfrentarán los dos protagonistas del más singular experimento político de postguerra —la "cohabitación" en un mismo gobierno—: el hasta ahora Presidente socialista Francois Mitterrand, y Jacques Chirac, desde hace dos años Primer Ministro y militante de la derecha tradicional.

Nuevamente ayer erraron las encuestas por márgenes apreciables, confirmando su carácter de fotografías indicadoras de un instante de la opinión pública que no siempre coincide con el ánimo de voto en el día de las elecciones. Sólo el candidato de centro—derecha Raymond Barre obtuvo lo que vaticinaban los sondeos previos (16,56 %). Por el

contrario, el Presidente Mitterrand (34,04%) bajó tres puntos y medio en relación a los apurados, y el Primer Ministro Chirac (19,89%) tuvo una baja aún más considerable de casi cinco puntos en relación al pronóstico del IPSOS. Le Pen, en cambio, remontó del 11 por ciento que tenía en las encuestas al 14,44. Las mismas encuestas realizadas en los días previos a la elección de ayer indican que las intenciones de voto en la segunda vuelta favorecen por estrecho margen a Mitterrand sobre Chirac: 52 contra 48 por ciento, con un margen de indecisos del 14 por ciento.

Para derrotar al actual Presidente Mitterrand, Chirac tiene que balancear una posición capaz de atraer por igual a los votantes de Le Pen —obsesionados por los problemas planteados por los inmigrantes de las ex colonias— y las fuerzas que apoyaron a Barre, algunas de las cuales son manifiestamente

recelosas del nacionalismo de Le Pen. En sus dos años de gobierno, Chirac ha llevado a cabo una enérgica restauración de la economía privada y últimamente ha puesto a la familia en el foco de las preocupaciones francesas bajo la noción de una renovación fundada en los valores de la libertad.

Chirac ha llevado la actual campaña bajo el predicamento que la cohabitación debe terminar y que su continuación representaría un daño para la ejecución del programa destinado a consolidar el vigor de una economía moderna. Mitterrand, sin embargo, está en condiciones de aprovechar la fragmentación de las fuerzas de centro derecha bajo su imagen de conciliación de la cual se ha servido eficazmente en el ejercicio de la Presidencia.



## Islam, ¿decadencia o integrismo? (I)

Cuando un occidental, heredero de una tradición cultural europeo-mediterránea, que poco a poco se impone sobre todo el mundo, gracias a la ciencia, a la tecnología y a los medios de comunicación, últimas avanzadas de nuestras formas de vida, visita algunos países árabes, no puede menos que reflexionar y quedar perplejo, además de admirar los vestigios de sus pretéritas glorias artístico-culturales musulmanas.

¿Cómo hoy, Túnez, Marruecos, Egipto, Jordania, están tan atrasados? Por cierto que hay diferencias notables entre cada uno de los mencionados estados, como las hubo antaño. Diferencias que marcan las razas y las culturas diversas que poblaron esas tierras, y que el Islam trató de igualar.

En los días de Mahoma (+ 622), el árabe era hablado por un pequeño grupo de hombres. Sus sucesores po-



Escribe el Pbro.  
LUIS EUGENIO SILVA  
CUEVAS

líticos, los llamados Califas Electivos: Abu-Becker, Omar, Otman y Ali, con el que nació el Chiísmo, fanático e intolerante, conquistaron un enorme imperio, gracias a la guerra santa, que posiblemente tomaron de la Biblia Judía; Mahoma buscaba convertir a la fe islámica a los pueblos. El libro sagrado, El Corán, dictado por Dios-Alha al Profeta, se redactó finalmente en 115 suras o capítulos, en árabe. No podía ser traducido. Así, el árabe, lengua de conquistadores, se impuso sobre el latín, las variadas formas del griego y las lenguas bereberes del Africa. Los Califas fueron jefes políticos, dado que Mahoma co-

mo profeta no tuvo sucesor. Sólo el Chiísmo, con la doctrina de los Imanes, intentará encontrarle un sucesor, ya sea la corriente de los Siete Imanes o la de los Doce.

Ahora bien, el Corán encierra todo un sistema de vida. Tiene una cosmovisión reductora. Sociedad civil y religiosa se confunden. Todo lo que se debe hacer o evitar está en el Corán. Así, desde este especial punto de vista, es el Islamismo una religión cerrada a cualquier forma de progreso que no esté incluido en el Corán. Esto explica el furor de los neófitos convertidos al Islam, y sus reacciones casi siempre brutales, para con los pueblos que habían asumido formas culturales no islámicas, o habían evolucionado durante nuestra Edad Media. Ejemplos patentes, los Movimientos Almorabides y Almohades, en los siglos XI-XII, tanto en España como en Africa.

El mundo islámico nace cuando Oc-

cidente estaba en el largo trance que lo hacía pasar de lo que se llama mundo antiguo, imperio romano y posteriormente bizantino, a la Edad Media, esto es a la síntesis primera de los elementos nuevos germánicos, con los cristianos-latinos, cuyo pasado era judío-helénico. Por cierto ni la Antigüedad fue un todo, ni tampoco la Edad Media. Las variaciones son infinitas, pero por sobre ellas se dio un espíritu que podríamos decir común. El predominio de la fe cristiana fue lo central, pero permitió la adaptación.

Cartago (siglo IX a.C.) crea un imperio marítimo, que sucumbirá ante Roma, después de las guerras púnicas, Grecia enfrentará a Persia y triunfará para continuar Macedonia con Alejandro Magno, tratando de imponer el modo de ser griego-oriental. Pero finalmente se impuso Roma, y veremos lo que ocurrió en un próximo artículo.

### DIRECTOR:

Cristian Zegers Ariztia

### EDITORA:

Servicios Informativos  
Pilar Vergara Tagle

### REPRESENTANTE LEGAL:

Jonny Kulka Fraenkel

### DIRECCION: REDACCION Y TALLERES

AVDA. SANTA MARIA 5542  
FONO 2287048 (Mesa Central)

**JEFE DE INFORMACIONES:** Emilio Bakit. **POLITICA:** Marta Sanchez, Maria Teresa Alamos, Patricia Bolados, Fernando Martinez, Alicia de la Cruz, Juan Carlos Osega, Verónica Ochagavía y Viviana Candia. **REDACCION:** Jaime Martínez W. **EL PAIS:** Editor: Victor Carvajal; Maria Isabel Diez, Cristián Bustos, Rodolfo Sesmic, Cherie Zalaquet, Lucy Bennett y Maria Teresa Valenzuela. **ECONOMIA:** Mauricio Hofmann Luz Maria Astorga, Marisa Araya y Fernando Yáñez. **EL MUNDO-CULTURA:** Maria de la Luz Contardo y Ana Maria Guerra. **POLICIA Y JUSTICIA:** Victor Hugo Albornoz y Daniel Martinez. **DEPORTES:** Victor Alonso, Manuel E. Cossa, Patricio Rojas y Alberto Fouilloux. **HIPICA:** Esteban Garate. **GENTE:** Veronica Detmer y Maria Isabel Lihn. **ESPECTACULOS Y TELEVISION:** Italo Passalacqua, Catalina Larraguibel, Pilar Entrala, Amparo Lavín, Mariano Silva y "Telemán". **COLUMNISTAS:** Herman Chadwick, Angel Flisfisch, Patricio Mardones, Gutenberg Martínez, Luis Ortiz Quiroga, Roberto Palumbo y Jorge Rodríguez Grossi. **COLABORADORES PERMANENTES:** Rafael Aldunate, Mario Banderas, Germán Becker, María Angélica Bulnes, Lillian Calma, Fernando de la Lastra, María Eugenia de la Jara, Rosario Guzmán Errázuriz, Francisco Orrego Vicuña, José María Palacios, Silvia Pellegrini, P. Luis Eugenio Silva y Rafael Valdívieso. **CARICATURAS:** Germán Infante (Maní). **FOTOGRAFIA:** Rolando Bustos, Iván Lepe, Sergio Riobó, María Pia Naveillan y José Lacourt. **DISEÑO:** Luis Campos y Gonzalo Gattavara. **HUMOR:** Andrés Rillon. **DOCUMENTACION:** Guillermo Canales y Reginaldo Labra. **SERVICIOS INTERNACIONALES:** AP, UPI, AFP, EFE, DPA, Reuter-Lafin, William F. Buckley Jr., Camera Press Doce y Europa Press. **SECRETARIA:** Solange Charles.